

## **Valores sociales, democracia y postmaterialismo en el Perú (1996-2012). Una aproximación a través de la Encuesta Mundial de Valores**

Autora: Kiara Castaman Díaz

Especialidad: Sociología

Fecha de sustentación: julio del 2016

### **1. El problema de investigación**

En los últimos 20 años, la sociedad peruana ha experimentado importantes transformaciones económicas y políticas. Entre el 2001 y el 2011, el PBI per cápita creció en 61%<sup>1</sup>, permitiendo que amplios sectores de la población salgan de condiciones de pobreza como lo muestran las estadísticas<sup>2</sup>. Por otro lado, entre el 2000 y 2001, el Perú atravesó por un proceso de transición democrática que dio fin al régimen autoritario de Alberto Fujimori y que, luego de diez años, logró institucionalizar y redemocratizar al Estado. Es dentro de ese contexto de cambio y modernización en el que nos preguntamos: ¿cómo han cambiado los valores sociales y la cultura política de los peruanos?

Esta investigación cuantitativa tiene como objetivo principal describir los cambios y las permanencias en los valores sociales y la cultura política de los peruanos dentro del periodo comprendido entre 1996 y el año 2012. Los objetivos específicos son:

- a) Demostrar si estos cambios se han dado de manera uniforme entre distintas generaciones de peruanos a partir de la dimensión de (1) tradicionalismo y secularización, (2) materialismo y postmaterialismo, y (3) autoritarismo y democracia.

---

<sup>1</sup> Valores en millones de soles a precio de 2007 (Banco Central de Reserva del Perú, 2015)

<sup>2</sup> Según datos obtenidos por el INEI a través de la ENAHO, entre los años 2001 y 2011 la pobreza en el Perú se redujo en aproximadamente 25 puntos porcentuales (Adrianzén, 2014).

- b) Demostrar si existen factores coyunturales a las olas de encuestas mundiales de valores que puedan haber influido en la orientación de los valores de los peruanos.
- c) Demostrar si existe correlación entre la orientación en torno a los valores sociales y el NSE de los peruanos.

## **2. Lugar y grupo de estudio**

Para lograrlo, se utiliza el marco conceptual desarrollado por Ronald Inglehart (1995) en su teoría sobre el *cambio cultural* y se analizarán los datos de 5422 peruanos, resultado de cuatro encuestas realizadas en el Perú (1996, 2001, 2006 y 2012) en mano de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) a muestras representativas de la población adulta del país.

## **3. Estrategia metodológica**

El análisis de los resultados sigue las dos hipótesis principales de la teoría de Inglehart. La *hipótesis de la escasez* que afirma que las prioridades de los individuos reflejan las características de su entorno socioeconómico, dándole valor subjetivo a los bienes realmente escasos en él. Y la *hipótesis de la socialización*, para la cual el contexto del periodo de socialización pre-adulta predetermina la orientación de los valores básicos que se mantendrán constantes a lo largo del tiempo. De aceptarse ambas, el cambio cultural será percibido por las generaciones más jóvenes.

Para comprobar si ambas hipótesis se cumplen en el Perú, se han construido cinco grupos generacionales de peruanos que hayan compartido contextos sociales, políticos y económicos semejantes en su socialización pre-adulta (entre los 10 y 15 años de edad). Estos grupos fueron resultado del cálculo entre el inicio de la vida política pública o mayoría de edad de los encuestados y momentos cruciales de la historia política del Perú reciente. Por ejemplo, se tomó en cuenta en qué año nacieron aquellos que obtenían la mayoría de edad en 1980 (inicio del conflicto armado interno), para conformar un grupo generacional de diez años entre las fechas de nacimiento de los

encuestados. Se establecieron las siguientes agrupaciones: a) Nacidos antes de 1951, b) entre 1952 y 1961, c) 1962 y 1971, d) 1972 y 1981, e) 1982 en adelante.

### La Encuesta Mundial de Valores (EMV) y el cambio cultural en el Perú:

La EMV es uno de los proyectos de investigación social comparada más ambiciosos e importantes de las ciencias sociales contemporáneas. Desde la década de 1980, observa los cambios en diversas dimensiones de los valores sociales en un conjunto cada vez más creciente de sociedades que, a la fecha, incluye ya cerca de 100 países que representan aproximadamente el 90% de la población mundial. El proyecto proporciona el único estudio académico que cubre toda la gama de variaciones globales, desde países muy pobres a muy ricos, en todas las principales zonas culturales del mundo con casi 400 mil encuestados bajo un mismo cuestionario.

Sus datos permiten estudios sobre el desarrollo económico, la democratización, la religión, la igualdad de género, el capital social y el bienestar subjetivo, entre otros a los que se aproximan desde la teoría del cambio cultural de Inglehart y sus categorías de *materialismo* y *postmaterialismo* (World Values Survey Association, s.f.).

La teoría utilizada parte del supuesto, presente en las teorías sobre la modernización desde Marx hasta Bell, de que el desarrollo económico genera cambios sistemáticos en los valores sociales básicos de una sociedad. Valores entendidos como un sistema de concepciones heredadas, expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales las personas comunican, reproducen y desarrollan sus conocimientos y actitudes acerca del mundo.

Se asume además que el proceso de industrialización en las sociedades modernas trajo consigo racionalización, secularización y burocratización. Sin embargo, estos cambios en el paradigma cultural no han permanecido constantes dentro de las sociedades llamadas *postindustriales*<sup>3</sup>, en donde el conocimiento prevalece sobre las demás formas de producción. Así, conforme las sociedades se vuelvan más modernas, se presentará

---

<sup>3</sup> El concepto de sociedad post-industrial de Daniel Bell remite a cambios en la estructura social en donde se presenta un giro que va de una economía productora de mercancías a una de servicios. En ésta, la

una tendencia más clara hacia el “desarrollo humano”. En este tipo de sociedades se priorizarán valores humanistas que enfatizan la libertad humana y la autoexpresión, tanto a nivel institucional como en las valoraciones subjetivas de sus individuos.

En base a lo anterior, esta investigación busca determinar la medida en que los procesos históricos relacionados con la modernización, el crecimiento económico y la estabilidad democrática de los últimos años han generado cambios en las percepciones individuales de los peruanos. Tomando en cuenta elementos como la tolerancia, el respeto a la diversidad, el sentimiento de felicidad o la capacidad de autoexpresión se puede dar cuenta de cuál es la dirección que nuestra sociedad va tomando no solo a nivel institucional, sino respecto de las subjetividades de los peruanos como agentes de la vida política y social en democracia.

Asumiendo la importancia del contexto de socialización pre-adulta para la consolidación de los valores, serán las generaciones de peruanos más jóvenes aquellas en donde se manifiesten valores más seculares, con tendencia postmaterialista y con una tentativa mayor afinidad hacia sistemas políticos democráticos, a diferencia de las generaciones mayores.

Finalmente, para el caso peruano es necesario tomar en cuenta que las crisis económicas, políticas y sociales por las que atravesó nuestro país durante los últimos veinte años, podrían haber generado cambios importantes en los valores sociales de sus ciudadanos. Si bien no todos los grupos generacionales recibieron su socialización pre-adulta en situaciones extremas de recesión, crisis o guerra interna, no se puede perder de vista que ciertos episodios pueden afectar la dirección de las orientaciones de los individuos a lo largo del tiempo.

#### **4. Principales hallazgos**

Respecto de la dimensión de valores tradicionales o racional-seculares en el Perú se puede afirmar que, si bien hay fluctuaciones a lo largo del tiempo, el puntaje de *tradicionalismo* es bastante alto: 76.23 (1996) a 75.96 (2012) entre los peruanos.

---

centralidad del crecimiento teórico es fundamental y ocasiona que las sociedades se organicen en torno a este para lograr el control social, la dirección de la innovación y el cambio cultural y político (Bell, 1976).

Además, los puntajes de la *Importancia de Dios en la vida* de los encuestados, la *justificación del aborto* y el *sentimiento de orgullo nacional* demuestran la alta significancia de estos indicadores para explicar el componente de tradicionalismo en el Perú.

En cuanto a las correlaciones con el NSE de los encuestados, se demuestra que a mayor nivel educativo, menor índice de tradicionalismo. Mientras que las correlaciones con el grupo generacional demostraron que, a menor edad, menor índice de tradicionalismo (sin descender de los 68 puntos): lo que sugiere una relación entre el reemplazo generacional y cambio cultural.

La dimensión de valores materialistas o postmaterialistas muestra un *pico postmaterialista* en el año 2001. Este excepcional resultado puede deberse a la coyuntura del retorno a la democracia y el fin del gobierno fujimorista del mismo año. Sin embargo, a lo largo de las cuatro olas de EMV en el Perú no se presenta en ningún caso una orientación clara hacia el postmaterialismo, a pesar de la ligera tendencia al aumento de éste conforme se manifiesta el reemplazo generacional.

En cuanto al NSE, las correlaciones son altamente significativas, debido a que se trata de una dimensión socioeconómica importante dentro de la teoría del *desarrollo humano*.

Sobre la dimensión de valores de autoritarismo o democracia, no es posible afirmar que una democracia efectiva sea la preferencia de los peruanos. En términos prácticos se busca una *mano dura*. La democracia se encuentra sumamente desprestigiada, lo que se vincula con los bajos resultados de la confianza interpersonal entre peruanos (no supera el 10%).

Respecto de las correlaciones con el NSE se demuestra que, a mayor nivel educativo alcanzado, mayor aprobación al sistema político democrático en el Perú.

## 5. Conclusiones:

Este estudio permite concluir que los efectos del contexto de socialización en el cambio de valores se manifiestan de manera más clara en aquellos grupos que durante su etapa

pre-adulta han experimentado momentos de crisis, tal es el caso de quienes crecieron durante el conflicto armado interno. Por otro lado, no es posible hablar de un cambio cultural progresivo: la sociedad peruana no se hace menos tradicional o más postmaterialista a lo largo del tiempo. Este cambio en las orientaciones se da principalmente en los años de juventud de cada generación.

A pesar de las mejoras sociales, económicas y políticas, el análisis de las dimensiones presentadas deja en claro que no es posible hablar de secularización en el caso peruano: existe una fuerte actitud conservadora incluso en las generaciones menores. Tampoco es posible afirmar que las sostenidas mejoras económicas del país hayan generado un cambio orientado hacia valores postmaterialistas. Para superar el paradigma del materialismo es necesario que los peruanos nos sintamos seguros: mayor seguridad laboral, ciudadana, instituciones que sigan un orden cívico y democrático, y que nos aseguren que nadie nos quitará lo que *hemos ganado*.

No obstante, la estabilidad democrática (más de 14 años), existe una fuerte y clara orientación a preferir el autoritarismo como forma de gobierno entre todas las generaciones analizadas. Lo que denota que la participación política de los ciudadanos y la democracia están sumamente desprestigiadas.

Finalmente, las correlaciones con el NSE demuestran que el cambio cultural en el Perú refleja las desigualdades sociales, más que el resultado del reemplazo generacional. Esto ha sido comprobado en las tres dimensiones analizadas, con una relación mucho más fuerte y clara en los indicadores vinculados a la secularización y la autoexpresión. En ese sentido, se sugiere tomar en cuenta un enfoque cultural al evaluar las consecuencias de la reproducción de estructuras de poder y la estratificación social en nuestro país.

Es a partir de lo anterior que se sugiere preguntarnos ¿a qué tipo de desarrollo nos estamos orientando como país y qué tipo de valores o ideales son los que nuestra actual visión de crecimiento propone? El crecimiento económico parece relegar a un segundo plano nociones fundamentales sobre las que se sientan las bases que conforman de nuestras subjetividades y que se expresan en nuestra vida cotidiana, en el comportamiento de quienes elegimos para representarnos y en el funcionamiento y la

confianza en nuestras instituciones. No se puede esperar que la preferencia por gobiernos autoritarios se reduzca si es que no se fomenta el respeto a la diferencia, la confianza en el otro y si es que no se prevalece la autoexpresión. Como tampoco se puede construir una sociedad efectivamente democrática si es que no se reducen las brechas sociales.

**Referencias bibliográficas:**

Adrianzén, C. (2014). Mucho ruido y pocas nueces: Reflexiones sobre el crecimiento, reducción de la pobreza y convergencia de las regiones del Perú de 2001 a 2012, 10, 7-48.

Banco Central de Reserva del Perú. (2015). Estadísticas: Cuadros Anuales Históricos. Recuperado a partir de Estadísticas: Cuadros Anuales Históricos. BCRP

Bell, D. (1976). El advenimiento de la sociedad post-industrial. Un intento de pronosis social. Madrid: Alianza Editorial.

Inglehart, R. (1997). Modernization and postmodernization: cultural, economic, and political change in 43 societies. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence. Leiden: Cambridge University Press.

World Values Survey Association (Ed.). (s.f.). What we do. Recuperado a partir de <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSContents.jsp>